

¿QUÉ TE PASA?

TÚ, EL OTROTENIMIENTO
Y EL FINAL DE LA REALIDAD

Antonio Oria de Rueda

¿QUÉ TE PASA?

**TÚ, EL OTROTENIMIENTO
Y EL FINAL DE LA REALIDAD**

Editorial  **Popular**

© Editorial Popular, Madrid, 2024
C/ Leo, 7- local 2. Madrid 28007
Tel.: 91 409 35 73
E-Mail: popular@editorialpopular.com
<http://www.editorialpopular.com>

Imprime: Cooperación Editorial, S.L.

Diseño de colección: Francisco Pino
Ilustrador portada: Marcelo Spotti

ISBN: 978-84-7884-966-6
D.L.: M-8462-2024

IMPRESO EN ESPAÑA – PRINTED IN SPAIN

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45).

El tema del que trata este libro no aconseja una versión ebook. Sin embargo, la mayor parte de las citas y referencias externas son lugares de la web. Se encuentran recogidos en **<https://antoniooriaderueda.com/>**, junto con otros contenidos que se irán añadiendo según vayan surgiendo entre ediciones.

Le invitamos a visitarlo.

Índice

INTRODUCCIÓN

Apocalípticos, integrados
y conformes/conformados 11

¿QUÉ TE PASA?

Tú, el otrotenimiento, y el final de la realidad 17

PRIMERA PARTE:

Qué nos está pasando 21

Qué es el otrotenimiento 21

El portavoz de la pandemia y el *A vivir que son
dos días* 22

Mi alumna y la cárcel. Cortar por whatsapp 29

La atención perpleja 31

La conciencia atragantada. Qué es la realidad.

El lenguaje mínimo, la cognición atravesada 39

Profundo lelo (*deep dumb*): la vida en el abismo
entre lo virtual y lo real 46

La verdad, jeje 47

La pandemia, cuando los astros se alinean para
promover la vida como virtual 56

Yo no hace falta que sea yo. Yo soy mi avatar 59

Me importas, pero poco 64

Terriblemente osados en lo virtual,
abrumadamente acojonados en lo real.

Escondidos para que no nos ataquen 67

La incertidumbre, la indeterminación 68

La ironía, herida de muerte: una nueva tiranía –socialmediática– de la literalidad	69
Y... ¿¿Es para tanto?!	
Qué perdemos cuando perdemos la ironía	74
El final de la realidad: Nick Bostrom y el argumento de la simulación.....	79
¿El final de la realidad?: Edward Curtin.....	84
¿Facebook? Facebook no vale para nada.....	85
...los placeres de la otra vida.....	85
Examen. Respuestas correctas	87

SEGUNDA PARTE:

Cómo vivimos.....	89
El dato gordo, la inteligencia artificial, las máquinas que te aprenden	89
El mercado y el juego de nuestra virtualización	96
Las diferentes realidades.....	102
El metaverso.....	105
El problema del control de todo esto. El mercado y la política	117
La vida de las niñas y los niños y de las y los adolescentes.La vida de todxs nosotrxs.....	122
La escuela	123
El gueto como utopía distópica.....	126
La salud mental.....	128
Las relaciones	132
La vida es porno	133
La política no es el discurso social ilustrado. La política es el Dato Gordo. Cambridge Analytica, la victoria de Trump, el Brexit y la izquierda española jugando al ajedrez en el tablero de la oca	141
Cómo se fabrica un pobre otrotenido	147
La sociedad, la ciencia y sus enemigos.	149
El lento envejecer de los medios de información	158
El futuro imperfecto del entretenimiento. El entretenimiento otrotenido.....	160

TERCERA PARTE:

¿Y... qué hacemos?	165
I care.....	166
Desarmar la pereza	167
Educación la atención.....	168
La trampa de los voluntarismos.....	169
Crear una pista de medios.....	170
%Yo=mí	172
Espacios de disfrute de mí misma fuera de línea	172
Mi plan de medios.....	173
Cambiar el paso	174
El triunfo <i>libertario</i> de youtubers e influencers. Discernir y denunciar lo que es mentira: recuperar la verdad imposible. Recobrar el tino sobre la <i>autoridad</i>	174
Estudiar, conocer, no contentarse con lo primero que me llega.....	175
Entender y deconstruir las neolenguas y los mágicos conceptos contruidos para enredarnos...	175
Aprender a identificar y denunciar el pseudoacontecimiento y el pseudocontexto	175
Convertir a cada ciudadano, especialmente a las/os adolescentes en expertos en información	175
He aquí el programa:	176
Por qué es tan importante que los adolescentes vivan el periodismo desde dentro.....	178
Detectar y renegar de todas las maneras de desinformación	180
Revitalizar la desconfianza activa, para desarticular el nihilismo: como no se puede hacer nada, pues no hago nada	181
Frecuentar maldita.es y otros cazadores de mentiras .	181
Participar	181
No votar sin pensar... ..	181
Exigir a nuestros legisladores que hagan leyes que sirvan para algo.....	182
Sacar a la luz lo que está creado para estar oscuro....	184

Crear colectivamente y de modo autogestionado.....	184
Desvalificarse, desconfigurarse, escaparse del Dato Gordo y de sus máquinas de crearnos. Engañar, estafar, timar, confundir, desorientar, desconcertar al Algoritmo. Mentirle. Poner trampas en el aprendizaje de las máquinas.....	184
No <i>consumir</i>	186
Romper con los mitos del mercado... Y de la ciencia.	187
Recuperar lo real con la mejor presencia que te sea posible.....	187
Hacer cosas reales que sean incompatibles con usar el móvil	191
Señalar nuestros guetos y, siempre que sea posible, escaparnos de ellos.....	191
Ir a la cárcel	191
Convertir a los abuelos en <i>a tope en redes</i> (hsmu heavy social media users)	191
Irse a vivir al pueblo.....	191
Volver a la tierra.....	191
Rastrear las cosas que te comes.....	191
Adoptar la práctica del teatro como el dominio de la creación humana más liberador en la era del otrotenimiento. El teatro como contra otrotenimiento	192
Crear la magia de mi cuerpo maravilloso. Comer bien y hacer ejercicio. Acercarme al cuerpo del otrx como quien explora un misterio. Celebrar el propio cuerpo y el del otrx: todos los cuerpos. Amablemente abrirse al misterio del otrx.....	195
Controlar mi intimidad (¡y practicarla!). Sostener la capacidad de saber qué emito y qué me guardo para mí y para los míos. Cultivar mi intimidad con mis amigos, contarles mis cosas importantes	195
Leer en papel, leer en voz alta, y leer compartiendo la lectura.....	196
Celebrar la palabra, perseguir palabras.....	196

¡Pues claro que soy pobre! ¡Y a mucha honra!.....	197
Reírme de mí.....	197
Cerrar los institutos. Abrir otra cosa, pero desde otro lugar	197
Recuperar el humor bueno y el buen humor.....	197
Practicar la poesía de lo sugerente con el otrx.....	198
Reaprender el morbo	198
Ayuno del porno.....	198
Ver porno en familia	198

EPÍLOGO

El final del camino: el final de la realidad	199
--	-----

INTRODUCCIÓN

APOCALÍPTICOS, INTEGRADOS Y CONFORMES/CONFORMADOS

Cuando el sabio señala la luna,
el idiota mira...
...el móvil...
Confucio...

En su brillante ensayo, marca Umberto Eco tres categorías para la cultura:

- la de élite, es la cultura que transportan y ejecutan las capas ilustradas o educadas; los ricos, vaya;
- la popular, la que ha construido el pueblo llano a lo largo de los siglos, a pesar de todo;
- la de masas, la que prescribían y construían los medios de comunicación.

<https://lateralía.es/apocalipticos-integrados-digital/>

Pero en los Medios Sociales (*Social Media*), élites y masas crean y comparten los mismos contenidos en

las mismas plataformas, aunque sea en nichos, estratos o clústeres bien separados; juntos, pero no revueltos. Es la realización final de la democracia cultural.

O, a lo mejor, no.

Facebook sabe, antes que yo, lo que yo voy a elegir, lo que yo voy a decir. Pero no es porque sus algoritmos lo hayan previsto. Es porque sus algoritmos me están diciendo lo que me gusta, o sea, lo que me tiene que gustar.

Están haciendo que mi forma encaje en la suya. Me están con-formando. Configurando.

Y, lo más *heavy* es que, a mí, en principio, no me parece tan mal. Nunca pienso en ello pero, si pensara, igual estaba de acuerdo.

La libertad es imposible y, además, está sobrevalorada.

Los apocalípticos, desde sus cátedras, criticaban acibaradamente al pueblo que, habiendo abandonado su cultura popular, se entregaba a los hechizos de la televisión.

Los integrados restaban importancia al fenómeno, o tachaban de "populares" los contenidos de la cultura televisiva.

Los conformes/conformados no serían capaces de ver un problema: al fin y al cabo, todos, ricos y pobres, habitamos los metamundos de Meta, nos solazamos en las mismas brillantes series anodinas que el algoritmo, en su sabiduría gorda, ha guionizado con tanta precisión.

Formados para cumplir los designios de los poderes terrenales, o sea, celestiales, y al habernos formado a su imagen y semejanza, nos sentimos de perlas siendo como ellos quieren.

Este libro es el esfuerzo de un profe que, rodeado constantemente de chavalas, chavales y chavales, está especializado, primero, en mirarles con ojos amables y, después, en intentar asomarse a las claves de sus ignotos comportamientos, de sus maneras misteriosas de intentar fabricarse un yo, o sea, una vida.

Aquí se analiza lo que está pasando a la gente más joven. Pero la mayor parte de lo que se cuenta aquí nos está pasando a todas/xs. Ellxs lo sufren con mayor rigor. Aparecerá una cierta inclemencia apocalíptica, pero más en el sentido de la revelación sobre la realidad que en el de final de los tiempos. Desde luego, no es esta una reflexión conformada.

Cada reflexión se corresponde con mi análisis sobre cómo los veo. Va acompañada del pensamiento de otras personas y, siempre que ha sido posible, de datos que alguien haya podido recabar. Cuando me han cabido dudas sobre la parcialidad en la recolección o análisis de esos datos, los he mandado al garete. Cuando alguien ha dicho mejor que yo lo que yo quería decir, lo he dejado pasar.

Aunque adoro la ironía como forma de construir conocimiento con los otros, no quiero fastidiar a nadie. Les remito al capítulo que trata sobre el tema.

Me gusta contar cuentos. Cuando he escrito alguna historia que explica un momento social o un concepto, la he añadido al capítulo.

Yo mismo soy hijo de lo que denuncio. Mi forma de escribir esto, las formas en que me entero de lo que dice la gente son, muchas veces, fragmentarias, incompletas, vagabundas, circulares. Es el modo en que Google nos ha educado a todos. Tiene ventajas y, también, marca problemas en el conjunto de nuestras relaciones que llamamos "cultura".

Mi discurso va dando vueltas. Los tamaños de las letras van saltando como las lecturas erráticas que se nos sugieren o se nos imponen, y las personas, y los tiempos, y los modos verbales y los géneros (sobre todo, los géneros) se mezclan y desdibujan como si no pasara nada.

El estilo no lineal o reiterativo o abierto, es el de alguien que en el propio proceso está explorando, pero también está integrando información como en un mapa, más que como en una vía de tren.

Es el estilo de quien quiere construir colectivamente, más que explicar saber sabido.

<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/2008/07/is-google-making-us-stupid/306868/>

Para acabar esta introducción, voy a invocar al Maestro, el que reinventó la Lengua, todas las lenguas:

En cada línea que escribo trato siempre, con mayor o menor fortuna, de invocar los espíritus esquivos de la poesía, y trato de dejar en cada palabra el testimonio de mi devoción por sus virtudes de adivinación, y por su permanente victoria contra los sordos poderes de la muerte.

Los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria. Una nueva y arrasadora utopía de la vida, donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad, y donde las estirpes condenadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la tierra.

García Márquez, Gabriel (1982). Discurso de aceptación del Premio Nobel.

¿QUÉ TE PASA?

TÚ, EL OTROTENIMIENTO, Y EL FINAL DE LA REALIDAD

La realidad es asquerosa. Así que... busquémos otro sitio donde vivir. Así podría empezar un viaje al otrotenimiento, el lugar donde *no hace falta que yo sea yo*.

Es muy difícil que el ser humano se sienta a gusto en la realidad tal y como nos la hemos montado. Y tampoco se trata de una sensación nueva. La historia de la Humanidad puede relatarse trazando todas las maneras en que el ser humano ha buscado escaparse del mundo que no le gustaba.

Una de las maneras más famosas de escapar de cualquier fama ha sido la de renunciar al mundo, es decir, al deseo. Ahí se han encontrado los místicos de todas las religiones y también los paganos. Si todo consiste en no necesitar nada, entonces la iluminación llega cuando puedes vivir sin nada. Esta decisión, al Poder le pone muy nervioso, porque el Poder basa su poder en que necesites cosas. Así que siempre ha intentado amaestrar esta salida.

Otra forma de escape privilegiada por los humanos, han sido las drogas. Gracias a las drogas la vida de mierda que me estaba esperando se queda espe-

rándome. Al contrario que el anterior, este modo de escape acaba con todo: con la mierda, sí, pero también con la vida. En el mejor de los casos, te la deja vivir a medio gas.

Muchos han visto la solución definitiva en el suicidio. Para abandonarse en ella, hace falta mucho valor y otra cosa más: la seguridad patente de que no hay nada en la realidad que pueda salvarse, y eso es muy difícil suscribirlo, de forma permanente, quiero decir, más allá de una mala racha.

Hay una muy socorrida: prolongar la adolescencia. Puedo vivir en la realidad sin formar parte de ella. Vivir en el mundo sin ser del mundo. Es muy bella, pero vista desde el otro lado del horizonte de sucesos, tiene trampa.

Casi al final, se encontraba la fantasía: pongo al mundo entre corchetes y me animo a vivir en otros mundos inventados, mucho más ricos, preñados de interés. Me subo a la chepa del protagonista del filme y empiezo a experimentar emociones vicarias, aventuras vicarias, riesgos vicarios, muertes vicarias. (Estas últimas tienen la ventaja incomparable de que puedes experimentar muchas, no una sola). En el videojuego, le envío a otro a pegarse una gopiza con los malos, pero los golpes a mí no me duelen. Sin embargo, en el momento de la victoria, comparto el subidón.

A veces, a algunas personas se les iba la mano fantástica, y se ponían a mezclar la fantasía con la realidad. Y aparecían problemas serios, como la enfermedad mental grave, que dejaba de tener gracia ninguna: la enfermedad mental era esto, me niego a habitar

el mundo inhabitable en que me habéis encerrado. Quién ha construido esta muralla dentro de mí.

Antes de llegar a ese extremo, muchas personas se movían en las arenas movedizas de habitar ficciones como realidades, y muchos trastornos mentales cursan como delirios, en gravedades diferentes. Los éxtasis místicos, poéticos, amorosos son la curva amable de esta misma dimensión.

Después llegó... el entretenimiento, como modo de habitar la realidad. Todo lo que era, si había de ser, era entretenido: el entretenimiento aparecía como un modo rápido y abundante de dejar la mente capturada, las emociones suspendidas, todo en estado de mínimo consumo. Dame más. Más de lo que sea. Más morbo, más mierda, más fácil, más risas, más cosas. Más. Pero que nada cueste nada. Dame nada, mucha nada, pero de colorines y, sobre todo, no me pidas nada a cambio. Sólo pídemme a mí.

Por fin... descubrimos el otrotenimiento. No era más que un paso, pero era un paso en una dirección incógnita bien elegida. Siempre nos quedará la duda de que ellos propios –quienes lo descubrieron– supieran dónde iba a conducir. Necesitaban nuestra atención, nuestra conciencia, los detalles de nuestra vida y el control de nuestro tiempo. Eso sí que lo tenían claro. Veamos dónde estamos, qué es eso del otrotenimiento.

PRIMERA PARTE

QUÉ NOS ESTÁ PASANDO

QUÉ ES EL OTROTENIMIENTO

Hay una definición agente y otra paciente. Para los propósitos de este ensayo, la paciente es la más importante. Se trata del modelo mental con que nos definimos a nosotros mismas, en la sociedad contemporánea. Es la forma que tenemos de vivirnos cada uno a sí mismo, cada una a sí misma. El *quién soy yo*, interiorizado, pero también el cómo vivo, qué hago, cómo me relaciono, a qué aspiro, cómo estoy... quién soy yo, aquí, en mitad del mundo.

Este modelo mental es multicapa y, por tanto, sus consecuencias se desparraman por todo lo que es humano en nosotros. Su construcción se ensambla privilegiando determinados modos de atención, conciencia, cognición, emoción, relación.

Trataremos con detalle, para empezar, cada dimensión del ser humano otrotenido. Antes, retomaremos la definición:

El otrotenimiento es una forma de conciencia y de relación con el mundo en la que el ser humano habita mundos de mentira como si fueran reales y vive la realidad como si no fuera del todo real.

Entre ambos tipos de mundos se hace un lío, y en lugar de comprender el abismo que existe entre lo virtual y lo real, lo rellena con algodón de azúcar, barro y pajas, ocurrencias, gritos y aullidos o imágenes binoculares en ultra alta definición y alto rango dinámico. *El Quijote* en un meme.

Las cosas que haces en el mundo virtual no tienen consecuencias en el mundo real. Consecuentemente, el valor de lo que haces en el mundo real, pues pasa a ser más relativo.

Vivo, juego, aprendo y me relaciono **a la vez como si fuera yo y como si fuera otro**, un otro que me he construido con **un yo que sería el más molón**.

EL PORTAVOZ DE LA PANDEMIA Y EL A VIVIR QUE SON DOS DÍAS

Corrían días duros en la pandemia esta. Y el portavoz de la cosa era un probo funcionario del Ministerio de Sanidad, de quien no conocíamos nada, probablemente porque no nos hacía mucha falta.

Se llamaba Fernando Simón. Si hubiéramos querido comprender a la persona que daba su voz al personaje, nos hubiéramos enterado de un montón de aventuras maravillosas: que había estudiado en un colegio pijo de la Obra (*Opus Dei*), que se había gra-

duado en la prestigiosa *London School of Hygiene and Tropical Medicine*, precisamente como epidemiólogo, que luego había trabajado en crisis sanitarias en Mozambique y Burundi con *Medicus Mundi*, que había vivido como tal la guerra horripilante de las empresas europeas entre los hutus y los tutsis... su biografía estaba preñada de episodios apasionantes, pero nunca nos pudo alcanzar, porque no importaba nada.

Era el Sumo Sacerdote que mantenía la moral colectiva a flote en mitad de la crisis sanitaria más chunga que se recordara en este país por siglos.

Sucedió que, consultado el oráculo, unas fuerzas oscuras decidieron que había que desprestigiar la gestión que el gobierno de turno estaba realizando de la crisis del Corona. Para conseguirlo, planificaron la siguiente estrategia: en primer lugar, había que lograr que la gente identificara a Simón como un agente del Gobierno. Esto era mentira, porque Simón, en un país en que te piden el carné del partido para poder entrar al WC, resulta que *no era más que* un funcionario cualificado. Dando por sentado que, si salía tanto en la tele con el logo del Ministerio a sus espaldas, la gente entendería que era un miembro del gobierno, la siguiente tarea era desacreditarlo. Aquí es donde colabora el propio protagonista y su candor pantalloléscente.

Primero le invitan a un programa de deportes de riesgo. Como son sus vacaciones, Simón piensa que tiene derecho, confundiendo clamorosamente su avatar con su yo propio. Su yo propio tenía todo el derecho a hacer en sus vacaciones lo que le viniese en gana. Pero su avatar era un hombre público que no se

podía permitir, bajo ningún concepto, la frivolidad. Y la razón es que con la Salud no se puede jugar, especialmente si los españoles están cayendo como moscas. En mitad de la crisis sanitaria más chungueta que hayamos vivido, el Sumo Sacerdote se fue a tirarse en parapente, cual farandulera loca. Si el Papa Wojtyła y el Gran Rabino se hubieran emborrachado juntos en la Feria de abril no hubiesen provocado tanto estupor. Pocas semanas después, Simón se fue con unos amigos montañistas a un canal *freak* de youtube donde le hicieron un chiste preadolescente de enfermeras, que sumaba al sexismo y al desprecio a la profesión sanitaria, la evidencia de una estupidez cósmica, tecnológica y de cualquier otra índole.

Las fuerzas oscuras que habían fraguado su plan, celebraron estos desatinos, Simón, la voz del Gobierno, era tonto y miserable, y era la demostración palpable de que nuestras autoridades estaban gestionando fatal la crisis. Lo cierto es que no había manera humana de saber cómo la estaban gestionando. No había referencia posible, ni la pandemia mostraba signos de dejarse gestionar –bien o mal.

Pero lo mejor viene a continuación. Ante esta cadena de despropósitos, el director del programa de radio *A vivir que son dos días*, Javier del Pino, y su inseparable Juan José Millás, intentan poner un punto de cordura en la reflexión sobre la actividad privada de Simón. Sus críticas al comportamiento del portavoz ministerial fueron entendidas (¡por su propia audiencia!) *como un ataque al Gobierno*. Tal y como los políticos de la oposición habían previsto. Pero lo habían previsto para sus propias huestes. De modo que, cuan-

do lo consiguieron también en las huestes contrarias, temblaron de emoción, daban palmas con las orejas.

Se vieron así cumplidas las mejores expectativas de las fuerzas oscuras que habían preparado el montaje. Sus risas huecas atronaban las cavernas del Big Data. Y Millás y del Pino, perplejos, no podían entender nada. O sea, que podían entenderlo todo, ellos sí que han estudiado –y entendido– a McLuhan, pero no podían comprender la reacción de esa parte de su audiencia. Y quién, en su sano juicio, podría.

La historia de Simón cuenta, ella solita, la naturaleza del problema que este libro aborda: habitamos en un sombrero que nos hemos apañado en el abismo que separa lo virtual de lo real.

La *realidad* es molesta. En lo *virtual*, por ahora, no se puede vivir. Así que nos hemos preparado **un chamizo**, una especie de **nido estupefacto entre ambas instancias. Y lo habitamos como si pudiera ser nuestra casa.**

https://www.elplural.com/politica/espana/moto-derecha-intenta-vender-fernando-simon-desmentida-brutal-cv-burundi-rostro-frente-coronavirus_243291102

https://www.elplural.com/comunicacion/juajo-millas-bromea-reportaje-fernando-simon-acabara-programa-jorge-javier-vazquez_243308102

Marshall McLuhan predijo la aparición de la World Wide Web. Esta conjetura suya, realizada treinta años antes de que Internet apareciera, no es su primera intuición. En su librito *Comprendiendo los medios, extensiones del ser humano*, y condensándolo en